

Las ofrendas de la Escuela Sabática

LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA promueve de manera continua la predicación del evangelio eterno, tanto en el ámbito de la iglesia como en la comunidad en general, y lo hace de forma relevante y distintiva. Además, la iglesia tiene la responsabilidad de contribuir al avance de la misión en tierras extranjeras. En Marcos 13: 10 se señala que «primero el evangelio debe ser predicado a todas las naciones» (NBLA). Cuando este mandato bíblico es interpretado y puesto en práctica por los miembros de la iglesia, resulta transformador y dinámico. Es por ello que la iglesia se esfuerza por difundir el mensaje a tierras extranjeras mediante métodos innovadores. Un enfoque digno de mención que se lleva a cabo a través del departamento de Escuela Sabática es la recolección y el uso de las ofrendas de la Escuela Sabática para apoyar la obra misionera en todo el mundo.

Además, el departamento de Escuela Sabática ha subrayado y seguirá subrayando las implicaciones que conlleva invertir en el avance misionero en tierras lejanas. Entendemos que, debido a los conflictos políticos, las diferencias culturales y la influencia de otras grandes religiones, resulta extremadamente difícil llevar el evangelio a ciertas partes del mundo. Sin embargo, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha actuado de forma deliberada y estratégica

para llevar a cabo esta tarea. Se anima a los líderes de la Escuela Sabática a que eduquen e inspiren regularmente a los miembros de la iglesia a invertir financieramente en la obra misionera mundial.

De hecho, podemos rastrear los orígenes de esta estrategia misionera hasta los inicios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Los primeros pioneros reflexionaron y debatieron sobre la mejor manera de alcanzar aquellas zonas geográficas a las que los miembros locales no podían llegar. Se decidió que el departamento de Escuela Sabática liderara la iniciativa de formar y movilizar a todos los miembros para que, mediante donaciones sistemáticas, pudieran llegar a tierras lejanas.

Así, cada sábado, en el departamento de la Escuela Sabática, se recoge esta ofrenda y los fondos son distribuidos por la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. En primer lugar, la ofrenda de la Escuela Sabática se utiliza para ayudar a los misioneros, a quienes se denomina obreros de primera línea. Estos misioneros y sus familias son los encargados de llevar y compartir eficazmente las buenas nuevas de la salvación a quienes se encuentran en tierras extranjeras. Esta estructura organizada permite a los misioneros transformar sus comunidades mediante la oración y los recursos económicos. En segundo lugar, las ofrendas de la Escuela Sabática se utilizan

para facilitar la realización de importantes proyectos. A medida que el personal de primera línea identifica las necesidades y planifica estratégicamente para atenderlas, toda la Iglesia mundial contribuye a estos proyectos. Esto promueve el reconocimiento, la viabilidad y los resultados.

Por lo tanto, cada congregación adventista del séptimo día debe velar por que en la Escuela Sabática se imparta la formación adecuada y se realicen las actividades de promoción necesarias sobre la importancia de la ofrenda de la Escuela Sabática. Además, se deben utilizar los recursos misioneros difundidos por la organización matriz, en los que se describen claramente y se

destacan los proyectos de cada trimestre. Estos recursos permiten a los miembros de la iglesia conocer las áreas de necesidad, motivándolos a contribuir fielmente. Por último, el departamento de Escuela Sabática, asumiendo el mandato estipulado por Cristo, debe asegurarse de que cada miembro comprenda que el cumplimiento de la misión en tierras extranjeras es una responsabilidad espiritual.

Pra. Kay White

*Secretaria Ejecutiva de la Asociación
de Sotavento Sur, Unión del Caribe*